

REPORTAJE
DEL DOMINGO

Un instituto con solera



► Un grupo de técnicos trabaja en uno de los laboratorios del Instituto de Tecnología Cerámica de Castellón.

El 'cerebro' del azulejo

La cerámica 'made in Castellón' es alabada en todo el mundo y los investigadores del ITC tienen parte de responsabilidad

ELENA AGUILAR
eagular@epmediterraneo.com
CASTELLÓN

Los pisamos cuando andamos por casa, al llegar a la oficina, al visitar al dentista o acudir al centro de salud. Revisten las paredes de cocinas y baños de todo el mundo. Decoran fachadas, jardines, parques infantiles, rotondas... Hablamos del azulejo, un producto que a lo largo de las últimas décadas ha situado como ningún otro a Castellón en el mapa de la industria mundial. Todo el mundo sabe que esta es tierra de *rajoletes*, que de aquí salen miles y miles de metros de azulejos todos los años que llegan a edificios y casas de medio mundo. Lo que no saben todos es que cada pieza, antes de salir de fábrica, ha sido previamente destripada por el largo centenar de hombres y mujeres que componen el Instituto de Tecnología Cerámica (ITC) de Castellón. Allí está el cerebro del azulejo.

El ITC celebra estos días 25 años desde que entrara en vi-

gor el expediente LE004, y se convirtiera en uno de los primeros laboratorios de España en realizar ensayos acreditados por la Entidad Nacional de Certificación (ENAC) para evaluar y asegurar la calidad de las baldosas cerámicas. En cristiano, eso significa que el instituto tecnológico lleva dos décadas y media certificando que cada azulejo que sale de una fábrica de l'Alcora, Onda o Vila-real cumple a rajatabla con los máximos estándares de calidad y seguridad. "Solo en el laboratorio de Producto Acabado se realizaron más de 11.000 ensayos de calidad

EQUIPAMIENTO

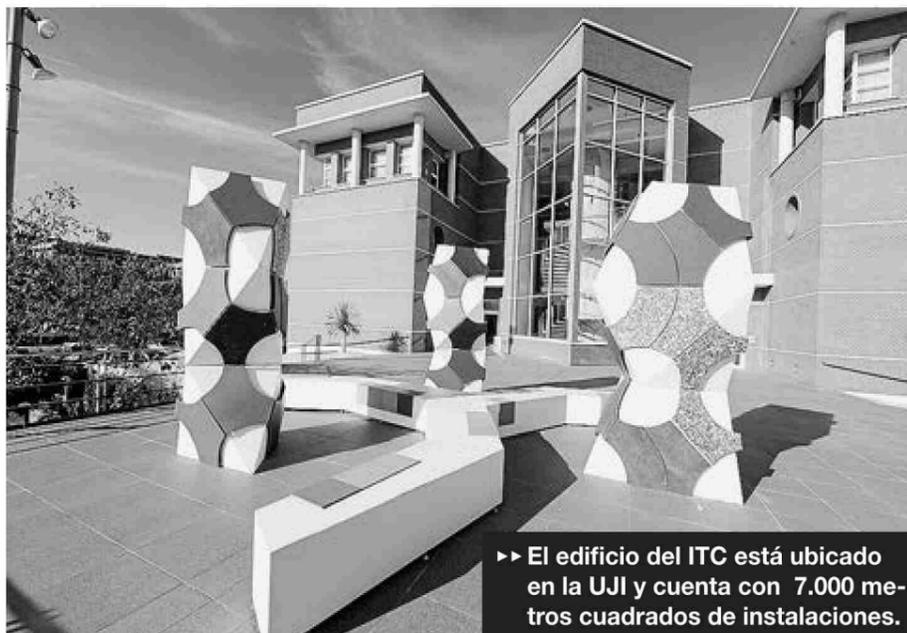
El material científico y tecnológico con el que cuenta el ITC ha costado 9 millones y cada año se realizan un millar de ensayos de calidad

en el 2013", dicen en el ITC.

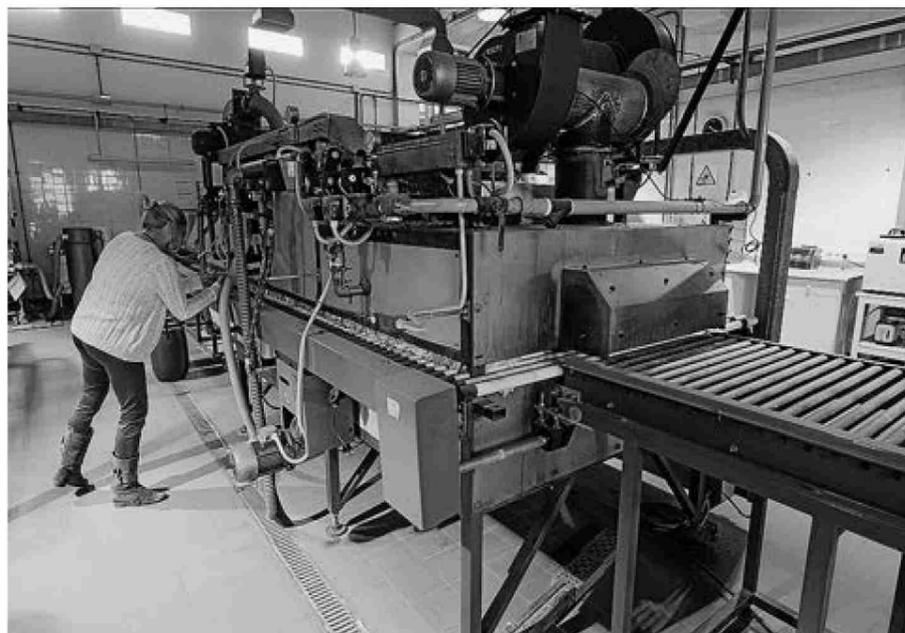
Pero el cometido de este instituto tecnológico, que se financia gracias a aportaciones públicas y privadas, va mucho más allá que la simple certificación de que un pavimento o un revestimiento cumple con lo que le exige la normativa. La labor empieza mucho antes, y abarca prácticamente todas las fases de producción, desde la obtención de la materia prima en la mina hasta el acabado final. "Básicamente nuestro cometido consiste en analizar y dar solución a las necesidades del sector cerámico. Hasta nosotros acuden las empresas del sector para que demos respuestas a sus problemas", explican en el Instituto.

Porque aquí, en un edificio que ocupa una superficie de más de 7.000 metros cuadrados de la Universitat Jaume I, investigadores y técnicos comprueban que un pavimento que luego se utilizará en una piscina no resbala, que un revestimiento sea cien por cien plano, que otra pieza resista varias toneladas de peso





►► El edificio del ITC está ubicado en la UJI y cuenta con 7.000 metros cuadrados de instalaciones.



VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

sin inmutarse y hasta que encima de un sanitario pueda sentarse un toro de 400 kilos.

El ITC está lleno de todo aquello que se le presupone a un centro tecnológico. Hay tubos de ensayo, microscopios, sofisticadas máquinas, muchas batas blancas y hasta una planta de producción cerámica en miniatura. "Hay invertidos más de nueve millones de euros en equipamiento científico y sanitario. Lógicamente eso es algo que pocas empresas, de manera individual, pueden asumir", constatan desde el ITC.

DESPUÉS DE LOS RECORTES // Como le ha sucedido a todos los institutos tecnológicos valencianos, el ITC ha sido víctima en los últimos años de recortes, ERE e impagos por parte del Consell. Hoy, la situación parece que está más calmada y lo está, básicamente, porque las aportaciones de las empresas han logrado mantenerse más o menos estables, mientras que la inversión pública ha descendido, y no poco. "En el 2013 se llevaron a cabo más de

+datos

❖ LA FUNDACIÓN

► EL ITC acaba de cumplir 45 años. Nació en agosto de 1969, cuando se creó el Instituto de Química Técnica de la Universidad de Valencia.

❖ EDIFICIO

► La actual sede del ITC está ubicada en el campus de la Universitat Jaume I de Castellón. El edificio cuenta con 7.000 metros cuadrados.

❖ FORMACIÓN

► En el 2013 se han impartido por parte del ITC 19 cursos a los que han asistido 325 alumnos sumando un total de 547 horas de clase impartidas.

❖ REFERENCIAS

► El ITC desarrolla un sistema de transferencia de tecnología al sector modélico, y así lo recogen las más de 50 referencias bibliográficas.

❖ EQUIPO HUMANO

► Está compuesto por 108 personas, de las que un 20% imparte docencia en la Universitat Jaume I de Castellón, en el Grado de Ingeniería Química.

❖ I+D+i

► En el año 2013 se llevaron a cabo más de 100 proyectos de I+D+i. El 40% fueron realizados con fondos públicos y la mayoría, el 60%, con privados.

100 proyectos de I+D+i. Algo más de 40 fueron realizados con fondos públicos procedentes de las administraciones autonómica, estatal y europea. El 60% restante tuvieron un carácter privado, a través de convenios con las empresas del sector", enumeran.

La labor investigadora es posible gracias a que la administración les sigue apoyando y a que las empresas continúan necesitando respuestas. A eso y a los 108 profesionales (buena parte ingenieros químicos) que trabajan en

25 AÑOS CERTIFICANDO

El ITC acaba de cumplir 25 años acreditando la calidad de las baldosas cerámicas. Su trayectoria, no obstante es mucho más larga

el ITC, de los que un 4,6% son catedráticos de universidad, más de un 20% tienen el grado de doctor; un 47,2% tienen una licenciatura; algo más del 24% cuentan con una diplomatura; y un 3,7% tiene otras especialidades.

El ITC celebra 25 años acreditando la calidad del azulejo, pero su historia arranca mucho antes, en concreto, en 1969, cuando se publicó el orden ministerial por el que se creaba el Instituto de Formación Profesional e Investigación en la Universidad de Valencia. "El ITC nació porque la Universidad no podía colaborar directamente con la industria. La ley no lo permitía, así que la única opción era crear un instituto", recuerda Agustín Escardino, fundador del ITC y director honorífico perpetuo.

Tras unos años en Valencia, el ITC empieza a desarrollar parte de sus actividades en el Centre Universitari de Castelló (CUC). Era el año 1983. Una década más tarde, se integra en la Jaume I. ■